

Aclaración

Hemos recibido una aclaración del profesor Rossini Tavares de Lima, fechada el 16 de octubre de 1980, de la Escola de Folclore, Asociación Brasileira de Folclore, Museu de Folclore, que dice:

“En mi calidad de especialista del folklore brasileño y también del folklore musical, además de ejercer las funciones de director del ‘Museu de Folclore’, y conjuntamente con la profesora Dra. Julieta de Andrade que desempeña el cargo de directora de la “Escola de Folclore”, anexa al Museo de Sao Paulo, Brasil, deseo manifestar mi extrañeza por los conceptos emitidos en el artículo publicado en el N° 149-150 (Malena Kuss) de *Revista Musical Chilena*, que acabo de recibir. Estos conceptos se refieren a la música folklórica brasileña considerada como predominantemente de aculturación africana, lo que no es verídico. Es una lástima que especialistas en música de otros países hagan afirmaciones sobre nuestra realidad musical sin antes ponerse en contacto directo con los que investigan y estudian nuestra realidad, la que se concentra en el ‘Museu de Folclore’, Aquí tenemos la mayor colección de instrumentos musicales folklóricos del Brasil, para no hablar de la enorme documentación grabada en terreno por los investigadores de la ‘Escola de Folclore’. Ignoran además mis obras que son el resultado de casi cuarenta años de estudios e investigación, en los que doy a conocer y analizo el material recolectado, además de otros aspectos de nuestro folklore. Estas obras son: “Abecê do Folclore” (5 ediciones), “Folclore de São Paulo (melodía y ritmo)”, “Folguedos Populares do Brasil”, editadas por Ricordi; “Folclore das Festas Cíclicas e Romanceiro Folclórico do Brasil”, ambas editadas por Vitale y, recientemente, “A Ciência do Folclore” (con cuatro discos), que también editó Ricordi y “Escola de Folclore-Brasil”, editado por la Livraria Livramento. Si Malena Kuss y anteriormente Watermann se hubiesen puesto en contacto con nosotros, jamás harían afirmaciones como ésta de que nuestra música folklórica es predominantemente una aculturación africana. Lo que predomina en nuestra música folklórica es la aculturación europea, prioritariamente la de Portugal, la española y, también, la francesa, es más euroasiática que propiamente europea.

“En relación a otra falsedad, debo clarificar que no existe ningún ritmo generalizado de Batuque. La expresión Batuque es, para nosotros, el nombre genérico de muchas manifestaciones instrumentales, y específicamente el nombre de una danza, la que estudio en mi obra “Folclore de São Paulo (melodía y ritmo)” y que el compositor Guerra Peixe utilizó en uno de los movimientos de su *Suite Paulista*, de la cual existe partitura para orquesta y también para piano solo. Esa danza deriva indudablemente de la aculturación africana bantu, tiene una polirritmia variada como lo demuestro y no es un ritmo supuestamente perdido de Batuque, como afirma la autora del

artículo. Además, es necesario afirmar que el ritmo mencionado figura en numerosas manifestaciones folklóricas brasileñas de aculturación euroasiática y que nosotros jamás afirmaríamos que tiene procedencia africana, basándonos en nuestros conocimientos de la rítmica de aculturación africana bantu en Brasil. Las variaciones a las que se refiere Malena Kuss, en su artículo, son sobre elementos de la samba —de las que tenemos muchas modalidades— como que es una aculturación africana, también es euroasiática, así como en otras formas en las que predomina la aculturación euroasiática. Finalmente, con respecto a los compositores de ópera analizados en el artículo, jamás tuvieron en toda su vida contacto alguno con el Batuque, danza folklórica brasileña, quizá oyeron hablar alguna vez de ella. Todos los compositores que hicieron nacionalismo, lo realizaron a través de los hoyos de sus jaulas, como diría nuestro nostálgico maestro Mário de Andrade. El primer gran compositor de música seria del Brasil que se interesó por nuestra música folklórica, realizando investigaciones serias, fue Guerra Peixe. Con respecto a nuestro nacionalismo, envié un artículo a Gerard Béhague para que lo edite en la Revista de la Universidad de Texas”.